

TESTIMONIO DE VIAJE: UN ATISBO DEL CÁUCASO



El concurso de ensayos “¿Qué sé sobre Azerbaiyán?” no podía haber tenido un nombre más acertado: realmente muy poca gente en Argentina sabe algo, lo que sea, acerca de Azerbaiyán. ¡Qué increíble que un país que parecía tan lejano hace tan sólo un par de meses evoque ahora tantas imágenes, tantos aromas, tantas sensaciones, tantos recuerdos...!

La experiencia de viajar a Azerbaiyán fue realmente

maravillosa: una organización impecable, un grupo de representantes ministeriales y un equipo de traductores sumamente atentos, una hospitalidad sin límites. Esas fueron de las primeras impresiones que tuve acerca de este país tan otro.

¿Por qué sentimos que Argentina y Azerbaiyán están tan lejos? La distancia geográfica es un factor, sin duda alguna, pero no es el único ni quizás el más importante.



Hay otras distancias: la histórica, la cultural, la lingüística. Azerbaiyán es, en principio, un país tan lejano que su mención no suscita en el argentino promedio asociación alguna. ¿Qué se come?, ¿cómo se vive?, ¿qué religión se practica? Mi participación en el concurso me enfrentó con estedesconcierto general.

Es que, en efecto, raras veces escuchamos noticias sobre Azerbaiyán... menos aún recibir películas, novelas, programas televisivos... tampoco suena la música azerbaiyana (tradicional o moderna) en la radio de Buenos Aires... ¡qué desafío, entonces, el de intentar tender este puente! ¡Y qué grato saber que los primeros pasos están dados!

Ya de vuelta en lo conocido, me doy cuenta que el hecho de que Azerbaiyán sea en gran parte un misterio para mis compatriotas es, más que una desventaja, un mundo de posibilidades. Entre Azerbaiyán y Argentina está todo por construir.

Hoy puedo asegurar que en Argentina hay por

lo menos un puñado de porteños que probaron el *taxun*¹, que tienen en sus despensas un poco de *sumac*² para acompañar sus comidas, y que (al menos durante algunos días) pudieron disfrutar de un trozo de *shakhalva*³.

Un viaje de mil millas comienza con el primer paso y, ¡cuántas millas habremos adelantado luego de este viaje transformador?! A pesar de que los canales de televisión locales siguen sin transmitir noticias sobre Azerbaiyán en forma frecuente y a pesar de que no contamos aún con centros de enseñanza de idioma azerbaiyana, los viajes, por su misma definición, tienden puentes y generan lazos, de modo que no me cabe duda de que, ahora mismo, las pequeñas llamas se encuentran ardiendo tanto en Buenos Aires como en Bakú, simultáneamente en Argentina y en Azerbaiyán.

No veo la hora de regresar... y, más aún, de tener el honor de recibir en mi hogar y con la misma hospitalidad, a las personas que conocimos allí.



1. Bebida carbonatada dulce de color verde intenso hecha a base de una variedad local de estragón de aroma anisado.
2. Especia de color violeta y sabor alimonado.
3. Dulce hecho a base de pasta de sésamo, frutos secos y almíbar.